

LITERATURA LANZAMIENTO

'Larssonmanía'

LAS CLAVES DEL FENÓMENO SUECO

La segunda entrega de la serie 'Millennium' se sumerge en el tráfico de mujeres

Cristina Castillón
Madrid

● Engancha. Y mucho. La trilogía *Millennium*, creada por el malogrado escritor sueco Stieg Larsson (1954-2004), arrasa en las librerías de todo el mundo. En nuestro país, se han vendido más de 300.000 ejemplares de *Los hombres que no amaban a las mujeres* (Destino) y ya está en la calle la segunda entrega, *La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina*. En unos meses llegará la tercera parte, *La reina en el palacio de las corrientes de aire*. En Suecia -donde seis millones de adultos han comprado 3,5 millones de ejemplares de la saga-, la adaptación al cine está en marcha. ¿Cuáles son las claves del virus de la *Larssonmanía*?

Una 'hacker' antisocial

Aunque es capaz de resolver por sí misma el Teorema de Fermat y *hackear* los ordenadores de toda Suecia, la joven Lisbeth Salander está bajo tutela del Estado por "incapacidad". En este segundo libro, tomará mayor protagonismo y descubriremos qué fue Todo Lo Malo, que la marcó de niña. Lisbeth es fuerte, independiente, orgullosa, extremadamente inteligente y con un propio sistema de valores y de la Justicia. Aunque sufre violencia de género en sus carnes, reniega de su papel de víctima y busca su venganza.

Un periodista de raza

Al idealista Mikael Blomkvist le gustan las mujeres y el buen beber pero por encima de todo le apasiona su trabajo. Periodista metódico, fiel a sus fuentes -fue a la cárcel para defender a una de sus gargantas profundas en la primera parte-, se deja la piel en cada reportaje. En este caso, junto a su socia Erika Berger, vivirán de cerca la coacción del poder: ante un número especial de la revista de investigación *Millennium* so-



La sugerente chica de las portadas. Gino Rubert, mejicano afincado en Barcelona, firma las dos portadas de las versiones españolas. Graduado en Bellas Artes en la Parsons School of Design de Nueva York, ha centrado su obra en las relaciones entre hombres y mujeres. DESTINO

¿Quién es él?



MURIÓ en 2004, a los 50 años, víctima de un infarto letal. Su legado literario tiene enfrentada a su familia.

PERIODISTA, escribía en secreto todas las noches mientras fumaba y bebía café compulsivamente. Jamás vio su obra publicada.

COMPROMETIDO con la lucha contra el racismo y la xenofobia, su trabajo sobre la relación entre la extrema derecha y el poder político y financiero le valió vivir amenazado.

Un periodista tímido y soñador

● "La lucha por la igualdad de las mujeres, los inmigrantes y los marginados sociales". Estas eran las obsesiones en vida de Stieg Larsson, según lo recordaba ayer en Madrid su amigo y compañero de profesión en la revista *Expo*, Kurdo Baksí.

El periodista participó en la presentación de *La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina* en la embajada sueca de la capital. Baksí llegó con un objetivo claro, desentrañar quién era realmente este particular escritor que nunca llegó a ver su obra publicada: "Era un sueco tímido, una Madre Teresa pero sobre todo un soñador", explicó. Y añadió: "Mikael Blomkvist es una especie de alter ego de Larsson. Era la persona que él quisiera haber sido".



El periodista Kurdo Baksí, ayer en Madrid. EFE

Baksí, que en la tercera entrega de la saga se convierte en personaje, quiso hacer hincapié en el idealismo de su compañero nacido, según él, de los valores inculcados por su abuelo, un comunista represallado durante la Segunda Guerra Mundial.

bre la trata de blancas en Suecia, sus clientes y benefactores, nadie querrá quedar a exposición pública.

Un 'thriller' social

Con capítulos interrelacionados entre sí pero autónomos, ambas obras cuentan con una trama principal adobada con subtramas que al final confluyen, resolviendo los enigmas planteados. Su lenguaje periodístico, aséptico e hiperrealista, le permite describir escenas sangrientas o terribles violaciones sin apenas pestañear. Larsson, que da una vuelta de tuerca a la novela policíaca clásica trufándola de contundente denuncia social, narra de forma obsesiva su particular cruzada contra la corrupción económica, el abuso de poder político y el ensañamiento, tanto individual como por parte del Estado, con las mujeres.